

Diálogos
Augusto Roa Bastos



JULIÁN DE LA HERRERÍA (1888-1937). *Río Paraguay*
cerámica, cuerda seca). Museo de Arte "Julián
Asunción,

Mediador

de la sabiduría

Uno de los más destacados críticos mundiales de la obra de Augusto Roa Bastos enfoca el nuevo libro *El trueno entre las páginas*, de diálogos de Alejandro Maciel con el novelista.

Wladimir Krysiniski

Esta conversación tiene lugar entre dos interlocutores excepcionales, Augusto Roa Bastos, escritor paraguayo, creador de una inmensa obra literaria que marca época en la literatura paraguaya, y Alejandro Maciel. Alejandro es amigo del escritor y su secretario, conocedor ferviente e informado de la obra de Roa Bastos. Alejandro Maciel es médico psiquiatra. De cuando en cuando, echa una mirada médica y psicoanalítica sobre el mundo y la obra de su interlocutor. Esto produce momentos divertidos como hallazgos en la medida en que Alejandro es un interlocutor a quien le gusta provocar dulcemente a su gran amigo. En este caso, Roa Bastos responde por medio de confesiones prudentes y discretas. Conforme va progresando esta conversación, el lector va conociendo aspectos ignorados de la vida de Augusto Roa Bastos. Hay también otras *dramatis personae* que intervienen en esta entrevista libre y espontánea, llena de amistad y admiración por un ser humano tan extraordinario como Augusto Roa Bastos. Aquellas *dramatis personae* son testigos circunstanciales, amigos que aparecen por casualidad o como interlocutores convidados al debate.

Este libro es un valioso documento. Se volverá imprescindible. Empecemos por la conversación que se desarrolla entre Augusto Roa Bastos y Alejandro Maciel. ¿Qué es una conversación? Una conversación

es una situación de comunicación cuyos actores «vierten» sus decires en el escuchar del otro. Conversar es verter (volcar) sujetos, temas, palabras, en el oído del otro, con el consentimiento del otro. Con-ver-sare. Verter las conversaciones entre Augusto Roa Bastos y Alejandro Maciel.

Es una conversación espontánea. Augusto Roa Bastos es el tema central pero se cruza el espacio y el tiempo pasando de un tema a otro. Se abordan varios problemas, varias circunstancias, varios sucesos. Se habla del mundo, de la historia del Paraguay, por supuesto. Y de América Latina. Se habla de la literatura y de la vida. De Europa y su cultura. De la mundialización. De la literatura universal. Se habla de la novela y de la poesía. Del Siglo de Oro. Del tiempo que ha vivido el escritor, con riqueza de detalles. Este libro es una introducción al universo irreductible de Roa Bastos, gran testigo del siglo XX y uno de sus mayores creadores.

Estas conversaciones nos conciernen. Augusto Roa Bastos es, en sí mismo, un mundo habitado por mil relatos. Toda su vida ha sido un aprendizaje del dolor, pero también la clara demostración de amor por su tierra. No es el patriotismo forzado, en cuanto a patrias reales e imaginarias. El autor de *Hijo de hombre* nos dice que nunca podemos negociar la elección de nuestro lugar de nacimiento. Llevamos adentro la fatalidad del lugar donde nacimos. Nuestra patria no nos abandona, nos acompaña dondequiera estemos. Esa es la gran lectura que este libro nos enseña. Augusto Roa Bastos se pasó la vida cambiando de espacio y cruzando con mucho valor el tiempo de su infancia y adolescencia, de su madurez y de su vejez. Se ha forjado una filosofía de resistencia a las fuerzas de las dictaduras y el totalitarismo. Ha practicado y, aún más, ha cultivado la comprensión del otro. Si bien el libro cuenta dialógicamente la historia de la vida de Augusto Roa Bastos, también nos enseña que siempre es posible elegir el lugar de nuestra o nuestras residencias. En circunstancias críticas y bajo el dominio inmediato y excesivo, cuando un golpe de Estado o una fuerza instala en el poder a un nuevo gobierno, se puede huir de la patria ingrata y radicarse en un país elegido libremente y a sabiendas. Por desgracia, hasta esa convicción de poder elegir el exilio es relativa, por las obligaciones que esta elección implica. Recordemos los extravíos de Trotsky antes de radicarse en México, el lugar definitivo de su vida y el lugar elegido por Stalin para su asesinato.

Bien se sabe hoy por hoy que la comprensión de la historia del siglo XX pasa por la topología de los totalitarismos. Basta con dejar pasear nuestra mirada por el mapa del mundo, desde Europa hasta América Latina y Asia, para comprobar dónde y cómo los totalitarismos han impuesto sus banderas. El Paraguay, por desgracia, se hizo vergonzosamente ilustre en este campo de las dictaduras.

En ese contexto histórico, planetario y político, se inscribe la vida de Roa Bastos. Las coacciones históricas, políticas, económicas, sociales y cul-

turales que han moldeado su personalidad, lo han empujado al exilio. El exilio más largo fue el argentino.

Por suerte, el escritor no tuvo que cambiar de idioma. Sus numerosos amigos argentinos lo han recibido bien. Y aún cuando su vida en el exilio no fue fácil, lo mismo que la de los argentinos bajo la dictadura, Augusto Roa Bastos habla de la Argentina con cariño y hasta con amor.

Este libro *El trueno entre las páginas* es polivalente. Es un documento histórico, una biografía personal, una aventura creadora e intelectual. Roa Bastos cuenta su larga vida, intensa, política y humanamente comprometida. El lector va descubriendo la personalidad atractiva de un escritor que lleva adentro, de modo ejemplar, la fatalidad del lugar de nacimiento. Augusto Roa Bastos habla de su familia y sus diferentes exilios sin caer en lo meramente autobiográfico o la confesión. Tampoco es una novela familiar. Es, ante todo, un discurso autoirónico. La obra admirable de Roa Bastos potente y fiel a su origen, el Paraguay, encuentra en aquel libro su mejor comentador.

Campesino y con mucho orgullo de serlo, intelectual refinado, crítico atinado, admirador de otros, gran erudito y analista destacado de textos literarios (se pueden leer aquí sus análisis de los sonetos de Quevedo, Góngora o Lope de Vega), conocedor sin parangón de la literatura universal, Augusto Roa Bastos se vuelve, por sus decires y sus respuestas, un mensajero de lo humano y un mediador de la sabiduría.

Traducción del francés, gentileza del profesor Eric Courthes, Francia